

1 de noviembre del 2002

Coherederos de la gracia de la vida (Prólogo por Constance Darnell)

Al principio, Dios creó los cielos y la tierra para que éste fuera el lugar donde la humanidad viviera y se sustentara. Él instruyó a los hombres y mujeres en forma clara y específica sobre cuales eran sus responsabilidades y restricciones, con la idea de que tuvieran prosperidad y salud. La voluntad de Dios es que los hombres y las mujeres aprendan lo que es necesario para vivir juntos de acuerdo a Su diseño. Luego, todas las relaciones diversas de la vida tienen éxito. Madre-hija, hermana-esposa, padre-hijo, hermano-esposa, todo combinado con amistad divina y amor para producir una atmósfera de comunión con Dios, y del uno para con el otro.

2 Pedro 1:3-4:

3 *Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel (Jesucristo, el agente de nuestra salvación) que nos llamó por su gloria y excelencia,*

4 *por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia (deseo en exceso en cualquier categoría de la vida).*

La promesa es que todo lo necesario para que hombres y mujeres vivan en paz unos con otros y con Dios, está definido en el espectro de *la vida y la piedad*. La *palabra de vida* en el versículo tres, es traducida de la palabra griega: *zoe*, una palabra usada para *la experiencia cabal de la vida*. Todas las relaciones y circunstancias posibles en la que uno puede incurrir durante el transcurso de toda la vida se definen en la palabra de Dios. La palabra para *piedad*, es la palabra griega *eusebeia*, y se refiere *al comportamiento planificado del ser humano en cada faceta de su relación con Dios en el lapso de su vida*. Las promesas de Dios se pueden poner en práctica desde el nacimiento a la juventud y de la juventud a la mediana edad y de la mediana edad a la vejez. La única razón que hace que haya contención en la relación: hombre / mujer es el rechazo o, la perversión, de los principios de Dios claramente delimitados.

Proverbios 13:10:

Ciertamente la soberbia concebirá contienda;

Mas con los avisados está la sabiduría.

Proverbios 16:17-19:

17 *El camino de los rectos se aparta del mal;
Su vida guarda el que guarda su camino.*

18 *Antes del quebrantamiento es la soberbia,
Y antes de la caída la altivez de espíritu.*

19 *Mejor es humillar el espíritu con los humildes
Que repartir despojos con los soberbios.*

1 Juan 2:16-17:

16 *Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.*

17 *Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.*

La soberbia es, a fin de cuentas, lujuria o un deseo excesivo de salirse con la suya a pesar de la instrucción dada por Dios. A menudo, la soberbia es algo cómodo, familiar, deseable y siempre sirve los propios intereses personales. La soberbia le impide al soberbio aprender y crecer en la disciplina y amonestación del Señor.

La humildad es lo opuesto a la soberbia y es el estándar para recibir instrucción en la vida y la piedad.

1 Pedro 5:6-7:

6 *Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo;*

7 *echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.*

Los humildes aprenden bajo la instrucción de Dios que ellos serán exaltados. También aprenden que deben echar su ansiedad sobre Él. *Echar nuestras ansiedades* significa que no le permitimos al desasosiego o incomodidad que podemos sentir cuando estamos aprendiendo algo que nos restrinja en nuestra habilidad para actuar específicamente de acuerdo a Su voluntad. Dos de nuestras preocupaciones son *el miedo a perder y la incomodidad que produce un cambio*. Las creencias que se mantienen comúnmente y el comportamiento definido por la cultura, a menudo, están en conflicto con los planes que Dios tiene para el ser humano. Al humilde se le puede enseñar con facilidad, esa es su naturaleza. La humildad no sólo es una decisión sino también un comportamiento aprendido.

Colosenses 2:20-3:2:

20 *Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos*

21 *tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques*

22 *(en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso?*

23 *Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.*

1 *Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.*

2 *Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.*

Podemos aprender a retener como nuestro estándar las tradiciones y las ordenanzas de hombres, lo cual nos hace tener la apariencia de humildad, o podemos decidir aprender el estándar de Dios. Al echar la incomodidad que produce un cambio y el miedo a perder sobre los hombros de Dios aquel que es verdaderamente humilde confía en Su palabra y actúa de acuerdo a ella.